

# EDITORIAL

El uso de plaguicidas sintéticos ha mostrado hacer un gran daño al suelo, a la flora y a la fauna y, por esta razón, el saber de depredadores naturales que controlen a las plagas de la agricultura es esencial para disminuir la degradación del ambiente. Las tijerillas son un grupo de insectos que atacan a las plagas del maíz con eficiencia, un hecho que es poco conocido. En el presente número de Herreriana se abordan estudios realizados sobre este grupo por investigadores del Tecnológico Nacional de México campus Conkal. Asimismo, investigadores de la Universidad Autónoma de Tamaulipas nos hicieron llegar un artículo sobre otro grupo de insectos, las mariposas, y su importante función como polinizadores y bioindicadores. Estos hermosos organismos pueden ayudar al ser humano a detectar diferentes factores ambientales que se alteran con la perturbación de los hábitats. Y, aunque parezca un hecho fantástico, los insectos también pueden ayudar a los seres humanos a resolver crímenes, como lo narra el escrito de investigadores de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

De esta misma Universidad nos hicieron llegar un artículo sobre un grupo muy particular de reptiles, los gecos, y su éxito evolutivo debido a su capacidad para transitar de la actividad diurna a la nocturna o viceversa, lo que les ha permitido sobrevivir y diversificarse. Por desgracia, existen otros grupos de reptiles, las Lagartijas Nocturnas, que están amenazados por actividades antropogénicas que han alterado su hábitat en las selvas del noroeste de Chiapas, en el Cañón La Venta y el Cañón del Sumidero.

Investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México realizaron excursiones para encontrarlos y saber la condición en la que se encuentran.

La contaminación es uno de los aspectos que afectan a la biodiversidad, como es el caso de la elaboración de cemento que lleva a la emisión de gases, de polvo, generación de ruido y destrucción de hábitats, aspectos que han sido analizados por estudiantes e investigadores de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; algunos de ellos buscan soluciones y han llegado a la conclusión de que los problemas deben ser abordados con apoyo de sistemas complejos, en particular sistemas socio-ecológicos, en los que, como su nombre lo indica, se consideran diferentes aspectos de las poblaciones humanas y distintos componentes de los lugares que habitan.

Para finalizar, un interesante artículo sobre el uso de plantas medicinales en la cultura Mazahua. Los autores, investigadores de la Universidad Intercultural del Estado de México, han estudiado el uso de las tizanas para curar enfermedades como la diabetes tipo 2. Las tizanas, nos dicen los autores, representan en esta cultura un nexo emocional con la naturaleza y el legado ancestral.